



Sin autocrítica, el PRI a punto de desaparecer: Aguilar Solís

Por Armando Reyes Viguera

“El PRI es un cascarón vacío”, sentenció Samuel Aguilar Solís, analista político quien, como pocos, conoce a dicho partido. En entrevista con *El Independiente*, señala que el tricolor perdió viabilidad y desaprovechó varias coyunturas en la historia para transformarse y adaptarse a las nuevas exigencias sociales en el país, algo que lo tiene al punto de la extinción.

Al momento de realizar la entrevista, Aguilar Solís había publicado un artículo en el que, en resumen, señalaba que el PRI tenía su hora cumplida, tema con el que damos inicio a la conversación.

“El PRI históricamente, primero como Partido Nacional Revolucionario cumplió un papel fundamental como heredero del movimiento revolucionario de 1910 para nuestro país, creando instituciones, con un modelo de movilidad y de desarrollo, pero

siempre también lo hizo basado en dos premisas fundamentales, una, leyendo de manera correcta, en su momento, cual había sido el desenvolvimiento de la sociedad mexicana y, otra, el contexto internacional; a partir de esos dos elementos sabía cuál era el momento para adecuarse a las nuevas condiciones, así lo hizo cuando se transformó en PRM y luego en el PRI, pero luego de eso, en el 68, no alcanzó a leer la transformación de la sociedad y que había una nueva clase media pujante, estudiada, una sociedad más urbanizada, no pudo leer de manera profunda este momento histórico, fue la primera oportunidad que se dejó pasar, luego vinieron las crisis de los años 70 y 80 que erosionaron su legitimidad; en 1985, con el temblor, surgió una nueva sociedad organizada que sobrevivió a la tragedia y eso hizo que nuevas ofertas partidarias empezaran a presentarse; así la elección del 88 demostró eso, con un contexto internacional que hizo que la democracia se declarara triunfadora con la caída del muro de Berlín.”

Para nuestro entrevistado, la otra oportunidad histórica que el PRI desaprovechó fue la elección del año 2000, “en 1997 cuando perdió la mayoría en la Cámara de Diputados, fue el gran campanazo que anticipaba lo que venía, la pérdida del poder en el 2000, el PRI no tuvo la capacidad de responder, es más, ni siquiera hubo un espacio de reflexión, recordemos cuanto se tardó para organizar una sesión del Consejo Político Nacional, el PRI no pudo hacer una autocrítica de cómo ejerció el poder todos esos años, fue una oportunidad perdida para replantear su quehacer histórico y plantear un nuevo partido con un nuevo programa de cara a una nueva sociedad; en 2012 tuvo una

nueva oportunidad, surgido desde el poder podría haberse transformado en el ejercicio del poder, pero se dejó perder. Hoy lo que vemos es que es un cascarón vacío porque ha perdido todas las elecciones.”

ENTRE ALITO Y LA FALTA DE OPORTUNIDADES

En el escenario actual, explica Samuel Aguilar, el PRI tiene una dirigencia impresentable “marcada por la corrupción que hace malabares para salvarse”, lo que hace que necesario que el partido implemente un cambio estructural, “porque su hora está cumplida”.

Y añade, “la actual dirigencia tiene la responsabilidad, porque están usando al partido para tener impunidad, Alito lo está usando de manera descarada para salvar su pellejo, no para salvar al partido. El PRI no tiene viabilidad en esta nueva sociedad, aun y cuando existe una crisis de partidos, el PRI está en el hoyo, si uno revisa las encuestas es el que partido con más mala imagen en la sociedad.”

Aguilar Solís considera que Alejandro Moreno debe separarse de la dirigencia para aclarar todas las acusaciones en su contra, pero —considera— ya negoció impunidad.

“El PRI está en una disyuntiva, observamos la división en su seno, pero también es importante escuchar las críticas que desde la base se viene haciendo hacia Alejandro Moreno que hace que el partido vaya a una crisis peor, la única posibilidad de lavarle la cara al partido es que los gobernadores de Coahuila y el Estado de México hagan que la coalición no sea con el Comité Nacional para que tengan posibilidad de ganar, en Durango se evitó que Moreno Cárdenas participara por la mala imagen que tiene y afectara al candidato de la coalición”, consideró.

